



Hemos desarrollado un modelo de simulación, para estudiar cómo puede afectar geoestratégicamente la decisión del gobierno español de fortalecer la relación comercial con China.

Sin duda, **hay elementos ideológicos y económicos** en esta relación. En todo caso, el acercamiento de los gobiernos socialistas españoles ha favorecido el mismo, desde los gobiernos de Zapatero.

El último acercamiento se produjo en 2024, cuando Sánchez visitó oficialmente China, para fortalecer la relación en diversos ámbitos como el energético, destacando un **memorando de entendimiento por un montante de mil millones de dólares con la empresa Envision**, para el desarrollo de la producción de hidrógeno verde.

China también es un tenedor de deuda española. En este punto los datos son difíciles de contrastar, pero China sería el segundo tenedor de deuda soberana española después de Francia. Ese porcentaje ronda el 12%, mientras que Francia sobrepasa el 26%.

El interés de China en adquirir o participar en infraestructura estratégica en el mundo es importante dado que quieren **desarrollar el proyecto de la nueva ruta de la seda** (Belt Road Initiative, BRI, por sus siglas en inglés). En Europa se han producido algunas tensiones por estos movimientos, como la **inversión que realizó China en el puerto de El Pireo, adquiriendo el 51% en 2016**. Esto generó inquietud en la UE. También se ha mostrado desasosiego por las inversiones financieras chinas en Italia. **Italia se unió oficialmente en 2019 al BRI**, aunque en 2023 anunció su retirada de esa iniciativa, por presiones de la UE.

La retirada fue la consecuencia por la **preocupación generada en la UE y en otros aliados occidentales**, quienes temían que podría aumentar la influencia geopolítica de China en Europa y potencialmente **comprometer la unidad europea** en políticas comerciales y de seguridad.

En **marzo de 2023**, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, introdujo el concepto de "**reducción de riesgos**" (**de-risking**) en las relaciones con China, enfatizando la necesidad de **mitigar dependencias excesivas** en áreas estratégicas.

Esto se señala porque la nueva iniciativa española de profundizar las relaciones con China puede tener algunos contratiempos desde el seno de la UE. Indudablemente, **desde Estados Unidos se ve este acercamiento con preocupación** y se sigue con atención. **China es el principal objetivo geoestratégico de Estados Unidos**, no sólo para la administración Trump, sino que ya lo era también para la administración Biden.

También habría que tener en cuenta los ámbitos en los que se coopera. En ciertos sectores se puede considerar que la cooperación sería problemática como en algunas **cuestiones tecnológicas**. Permitir que empresas chinas se hicieran con el control de las inversiones en el desarrollo del 5G, por ejemplo, sería muy mal recibido por la UE y Estados Unidos. Igualmente sucedería en **cuestiones de defensa o semiconductores**.



En la actualidad, el intercambio comercial entre China y España asciende a algo más de cincuenta mil millones de euros. China invierte en España unos once mil millones de euros y España unos cinco mil millones en el gigante asiático.

Hemos considerado los siguientes elementos para realizar la simulación e intentar obtener conclusiones válidas:

- Se observará un crecimiento del comercio con China de un 2% anual.
- Se tendrá en cuenta que algunos campos no deberían de ser motivo de cooperación, dado que sería motivo de sanciones o medidas contrarias a los intereses españoles.
- También se considera que la dependencia de China no debería de superar ciertos límites. Por ejemplo, **si China superara la tenencia de un 15% de la deuda soberana de España**, se considera que China podría desestabilizar al país. En 2015, China redujo drásticamente su tenencia de bonos del Tesoro de EE. UU., afectando temporalmente la estabilidad del dólar. Grecia experimentó problemas en 2010 cuando su dependencia de la financiación extranjera le impidió renegociar deuda en términos favorables. De ahí poner ciertos límites a la adquisición de bonos por parte de terceros.
- Francia, primer tenedor de deuda española, también puede verse amenazada, al igual que el resto de los socios de la UE **si esa dependencia de China se incrementa**, pudiendo amenazar a la propia dependencia de Francia, por lo que podría tomar medidas.
- **Estados Unidos también está en disposición de tomar medidas** en contra de los intereses españoles si lo considera necesario, vía imposición de sanciones o aranceles, eliminar o reducir la cooperación en defensa entre otras posibles medidas.

Con todo esto en mente, se ha elaborado un sistema para intentar dilucidar en qué medida este incremento de cooperación con China se puede llevar adelante sin que ponga en peligro la relación de España con sus socios naturales, al menos, hasta la fecha.

Se observa que hay tres escenarios posibles. En primer lugar, se considera una **cooperación total con China**, lo que conlleva una serie de reacciones contrarias a los intereses de España, tanto por parte de Estados Unidos como de Francia y de la UE (quizá a través del BCE, por ejemplo).

Un escenario que permita la **cooperación limitada con China** sin que se provoquen reacciones adversas para España.

Finalmente, un escenario en el que España rompe la cooperación con China porque el comercio con China no acaba de despegar. Se considera que este escenario estima que **el incremento del comercio no llega al 1%**. Se estima que supondría el fracaso del acuerdo entre ambos países.

Los resultados de las simulaciones arrojan los siguientes datos:

- ✓ Si el incremento del comercio con China supera el 5% anual, se observa un incremento de la presión diplomática contra España.

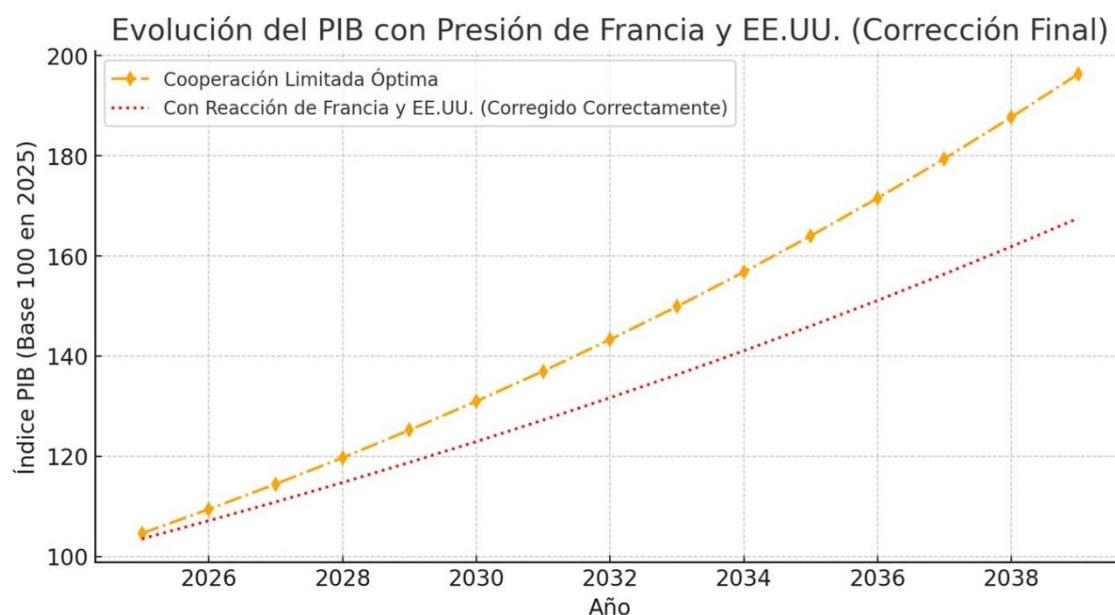


- ✓ Lo mismo sucede si China adquiere más del 15% de la deuda soberana española. Este hecho afecta sobre todo a Francia y Alemania, que verían afectada también por contagio, su propia independencia. Ambos países empezarían a reducir su exposición a la deuda española, lo que supondría problemas de financiación para España y un detrimento de la valoración del bono español.
- ✓ Estados Unidos estará muy pendiente de los sectores en los que se desarrolla la cooperación con España. Los sectores tecnológicos serán críticos y susceptibles de ser motivo de sanciones, más o menos encubiertas o directas.

Para mantenerse en parámetros que permitan un crecimiento del PIB sin que se levanten resquemores en los socios de España, **el crecimiento del intercambio con China no debe superar el 4% del PIB español. La deuda soberana española en manos de China no debe superar el 15%, sin duda, debe de mantenerse alejado del 20%**.

Estos cálculos indican que el intercambio comercial con China podría llegar a los 63.000 millones de euros en 2033, que supondría un 4% del PIB español de la época (estimado). **Es decir, que el comercio con China puede crecer a un ritmo importante para España, generando crecimiento y empleo, sin que tenga consecuencias adversas para España.**

En todo caso, habrá que mantener una **vigilancia sobre los diferentes parámetros que afectan al intercambio, así como los cambios políticos en nuestro entorno** que pueden hacer variar las perspectivas y las sensibilidades del modelo. El modelo indica que si España aumenta su dependencia de China (deuda española en manos China superior al 15% y acuerdos en materia tecnológica sensible) Estados Unidos puede imponer sanciones que reduzcan el PIB español entre el 0,5 y el 1%.



Año	PIB (billones €)	Comercio con China (millones)	Porcentaje del PIB
2025	1,498000	51822	3,45
2026	1,527960	53117	3,47



2027	1,558519	54445	3,49
2028	1,589690	55806	3,51
2029	1,621483	57201	3,52
2030	1,653913	58631	3,54
2031	1,686991	60097	3,56
2032	1,720731	61600	3,57
2033	1,755146	63140	3,59

Por otro lado, si el comercio con China supera el 10-12% del comercio total, la UE podría imponer limitaciones de financiación a España y su acceso a ciertos fondos.

Por ello, **dar una publicidad excesiva a la relación con China por motivaciones políticas no es lo más inteligente** para evitar reacciones adversas que puedan poner en peligro las relaciones sino-españolas.